

El cerdito que aprendió qué darle a su mente

Inspirado en Napoleon Hill

Escrito por Sundeep Parmar





LITTLE KEYS TO THE UNIVERSE

El cerdito que aprendió qué darle a su mente



Inspirado en Napoleon Hill

Escrito por Sundeep Parmar

DEDICADO A

Ria & Mia



Grandes lecciones. Pequeñas historias.



...

Pip el cerdito era muy, muy cuidadoso con lo que entraba en su barriga. Solo las manzanas más crujientes. Solo el maíz más dulce. Solo la comida más fresca y sana — nada podrido, nada echado a perder, nada que le hiciera doler la pancita. ¿Pero su mente? Pip le daba de comer a su mente absolutamente cualquier cosa.



...

Todo el día, engullía lo que le llegara. El chisme sombrío del cuervo sobre todo lo que salía mal. Las historias de miedo de la cabra que le hacían latir el corazón. Las quejas interminables del gallo sobre lo terrible que era todo. Pip lo absorbía todo, sin pensarlo dos veces, dejando que su mente se diera un festín de tristeza y preocupación y miedo de la mañana a la noche. Y se notaba. Los sueños de Pip eran tormentosos y aterradores. Sus días se sentían pesados y grises. A menudo despertaba con el corazón ya acelerado, aunque no podía decir por qué.



...

—¿Por qué me siento tan mal todo el tiempo? —suspiró una tarde—. Como comida tan buena. Soy tan cuidadoso con mi barriga. Pero aún así me siento horrible y mis sueños siempre dan miedo. Una gentil y vieja cerda, sabia por muchas largas estaciones, lo escuchó. Vino y se acomodó junto al cerdito.

—Eres cuidadoso con tu barriga, Pip — eso es bueno —dijo con amabilidad—. Pero dime. Tu mente también come, ¿sabes? Come todo lo que le das, todo el día. Así que déjame preguntarte: ¿qué le diste de comer a tu mente hoy?



...

Pip hizo una pausa. Nunca lo había pensado. —Bueno... el chisme sombrío del cuervo. Las historias de miedo de la cabra. Las quejas del gallo. Dejé entrar todo eso, todo el día. La vieja cerda asintió con dulzura. —¿Y cómo te cayó esa comida? ¿Te dejó sintiéndote ligero y tranquilo, o pesado y asustado?



...

—Pesado —admitió Pip—. Y asustado. Especialmente de noche. —Eso es lo que pasa con la mente —dijo la cerda—. Es igual que una barriga. Aliméntala de tristeza y susto todo el día, y duele — y convierte esos pensamientos en sueños tormentosos de noche. Pero aliméntala bien, y se calma, tranquila y contenta. Especialmente lo último que le das antes de dormir. Esos son los pensamientos de los que están hechos tus sueños.



...

Pip pensó en esto. —¿Entonces debería elegir mi comida-de-mente... tan cuidadosamente como elijo mi comida-de-barriga? —Aún más cuidadosamente —dijo la cerda con calidez—. Especialmente antes de dormir. Así que Pip empezó a intentarlo. Durante el día, cuando el cuervo empezaba su chisme sombrío, Pip se alejaba con suavidad — como se alejaría de comida echada a perder. Cuando la cabra empezaba una historia de miedo, Pip elegía no tragarla. Y en cambio, alimentaba su mente con cosas buenas: palabras amables de sus amigos, preguntas de asombro sobre las estrellas, los recuerdos felices de sus partes favoritas del día.



...

Y a la hora de dormir — con más cuidado que nunca — Pip alimentaba su mente solo con los pensamientos más gentiles y cálidos. Pensaba en algo amable que había pasado. Algo por lo que estaba agradecido. Algo que lo hacía sentir seguro y amado. Y luego, con su mente llena de buena comida, se quedaba dormido. Despacio, todo cambió. Los sueños tormentosos de Pip dieron paso a otros gentiles y felices. Sus pesados días grises se hicieron más ligeros. Despertaba tranquilo en lugar de acelerado, descansado en lugar de asustado.



...

—Mi mente come todo lo que le doy —se maravilló Pip, acurrucándose una noche apacible—. Igual que mi barriga. Así que la alimentaré bien — palabras amables, y asombro, y recuerdos felices. Especialmente ahora, justo antes de dormir. Y con su mente llena de la mejor comida, cálida y tranquila y segura, Pip cerró los ojos — y se deslizó hacia los sueños más dulces que había conocido.



LA PEQUEÑA LLAVE

...

Tu mente come todo lo que le das. Aliméntala bien — especialmente antes de dormir.



PEQUEÑAS LLAVES
al Universo

ALIMÉNTALA BIEN — ESPECIALMENTE ANTES DE DORMIR

Un cerdito aprende que su mente hace crecer lo que le da de comer
— así que elige pensamientos luminosos y felices. Un cuento
acogedor para dormir sobre alimentar bien tu mente.

Para niños con sueños agitados — un recordatorio para alimentar su mente con
pensamientos amables antes de dormir.

Grandes lecciones. Pequeñas historias.

• • •

📷 @littlekeyuniverse 📺 @littlekeyuniverse 🌐 lkuniverse.com

